

La vida en la provincia

Nuevas informaciones de nuestros corresponsales, reseñando los actos celebrados para la reposición del Crucifijo y restablecimiento de la enseña nacional, en Escuelas y Ayuntamientos.—Grave accidente automovilista en Saldaña

Quintana del Puente CRISTO EN LA ESCUELA Y EL AYUNTAMIENTO

Tuvo lugar el día primero del corriente, con gran solemnidad, la reposición de Crucifijos en las escuelas nacionales y del Sagrado Corazón de Jesús en la Casa Consistorial.

A las diez de la mañana se celebró misa solemne cantada por las Hijas de María, a la que asistió el Ayuntamiento en pleno, pueblo en general, niñas y niños de las escuelas con sus respectivos maestros, siendo digno de advertir entre los escolares una sección de "flechas", que en correcta formación y aire marcial dieron más carácter al acto.

Después de oír misa se dirigió el pueblo a la Casa Consistorial, donde fué colocado el Sagrado Corazón de Jesús, haciendo uso de la palabra el digno y virtuoso párroco don Alejo Carpintero, quien puso de relieve la importancia del acto, ya que nuevamente volvía a presidir dicha imagen las sesiones y acuerdos del Ayuntamiento.

Seguidamente habló el señor secretario don Félix Pérez, que ensalzó las virtudes de la religión y del patriotismo.

Después se dirigió el pueblo a la escuela de niños, donde se repuso el Crucifijo en medio de gran fervor y entusiasmo religioso; por último, se fué a la escuela de niñas, donde después de reponer el Crucifijo y el Sagrado Corazón, la señora maestra doña Geminiana Rebollada leyó sentidas cuartillas alusivas al acto y la niña Carmen Colmenero recitó una poesía dedicada al Sagrado Corazón.

Otra vez el señor párroco dirigió la palabra al pueblo y sobre todo a los niños, animándoles a seguir el camino que conduce a Dios, y finalmente el señor maestro don Santos Barrio se dirigió a todos los concurrentes, haciendo resaltar la importancia religiosa y patriótica que aquel acto significaba.

Se terminó con entusiasmas vivas a España, a Cristo Rey, al Ejército español y milicias que luchan por la más alta causa cual es la salvación de nuestra querida España.

PARA EL AVION
Para la compra del avión "Palencia" los niños y niñas de las escuelas nacionales de esta localidad han contribuido con 50 pesetas cada escuela, de los ahorros de socorro de sus respectivas mutualidades.

Lo que tenemos el gusto de hacer constar para que cunda el ejemplo.

El Corresponsal
12-IX-936.

Saldaña

Rasgo de generosidad y patriotismo.—Accidente automovilista

La vecina de esta villa doña Celedonia Garraux, ha ofrecido espontáneamente su acreditado "Hotel Jardín", con doce camas y servidumbre necesaria, para hospital de sangre.

Es de alabar el generoso proceder de dicha señora, por el que se hace acreedora al agradecimiento de los buenos españoles.

Ayer, desgraciadamente, hubo que inaugurar dicho hospital con la entrada en el mismo de unos heridos en accidente automovilista.

Una camioneta que procedente de Palencia se dirigía a Guardo a las nueve de la noche aproximadamente al llegar al pueblo de Lobera (a dos kilómetros de esta villa) volcó con motivo de cruzarse en la carretera un ganado vacuno, resultando lesionados sus ocupantes. El chófer no pudo hacerse con la dirección al atropellar a la vaca, cayendo la camioneta a una profunda cuneta y quedando debajo del vehículo sus ocupantes.

Por los vecinos de Lobera fueron extraídos los viajeros y prestados los primeros auxilios.

A la media hora se tuvo conocimiento en esta villa, trasladándose al próximo pueblo fuerzas de Falange y Guardia civil al mando del comandante de este puesto y médicos, siendo trasladados los heridos inmediatamente a Saldaña y hospitalizados en dicho "Hotel Jardín", en donde son esmeradamente asistidos por la dueña y su sobrina Mercedes y convenientemente curados por los médicos don Mariano Magide y don Rodolfo y don Adolfo Alvarez.

Los lesionados, todos vecinos de Guardo, son: Sebastián Margorba (chófer), padece erosiones ligeras; Rufino Prado, Ángel Sierra y Benedicto Bravo (jefe de Falange en Guardo), contusiones diversas leves; Manuel Ordóñez, fractura del fémur, y Acilino Calvo (guardia civil), grandes heridas contusas con desgarramiento muscular en cabeza, cara y piernas. Estos dos últimos han sido trasladados a la capital de la provincia en la mañana de hoy.

Quiera Dios sean los primeros y últimos heridos que lleguen al tan bien instalado hospital.

El Corresponsal
Saldaña, 13 de septiembre.

Arconada

SUSCRIPCION PRO AVION

En la suscripción encabezada por el Ayuntamiento de Arconada, para la adquisición del avión "Palencia", se recaudó del vecindario la cantidad de cuatrocientas una pesetas y una moneda de oro de cinco dólares. Agradecemos su colaboración a los señores onantes por tan generoso rasgo de patriotismo, y pronto verán realizados sus deseos de ver el nombre de nuestra provincia por los aires, para conseguir el triunfo de nuestro común ideal patriótico.

¡Arriba España!

El Corresponsal

Alba de Cerrato

CRISTO VUELVE A LA ESCUELA

Día de inmenso júbilo fué el de ayer para este honrado pueblo de Alba de Cerrato, tan grande, que jamás se conoció otro igual en esta localidad.

Y fué, precisamente, por el acto grandioso de bendecir y llevar de nuevo a las escuelas la imagen del Santo Cristo.

Se celebró misa solemne a la que concurrirían las autoridades locales, ocupando los antiguos bancos junto al altar mayor los niños de ambos sexos con su respectiva banderita nacional, y al frente de ellos, los señores maestros, y asimismo puede asegurarse que la totalidad del vecindario.

Cuando nuestro párroco nos dirigía una sentida plática, llegó a la iglesia un grupo de falangistas y "flechas" del pueblo limitrofe de Vertabillo, uniformados y con su bandera.

Después de celebrar la santa misa, se recorrieron las calles en procesión, a la cabeza de la cual se alzaban las imágenes del Santo Cristo, que poco más tarde fueron colocadas en las escuelas con la ceremonia de rigor.

Desde los locales escuelas, las autoridades y otras personas subieron al Ayuntamiento y desde el balcón del mismo, primeramente, dirigió la palabra el señor médico de la localidad, don Amado Toribio Duque.

Seguidamente, el maestro de niños don Teodosio Callejo Ceca, dirigió también un saludo al vecindario.

A continuación, el niño Felisín Falcón pronunció un precioso discurso alusivo al acto, haciendo resaltar a sus condiscípulos las excelencias de ser creyentes y buenos para captar el cariño de los mayores y ser buenos patriotas el día de mañana, y las niñas Marijua Marcos y Bene Callejo, pronunciaron igualmente un sustancioso diálogo que terminó con la recitación de una poesía. Los tres niños fueron calurosamente felicitados por la desenvoltura y tranquilidad con que lo hicieron.

Asimismo, el secretario de Ayuntamiento, don Antonio Falcón Herrero, dió lectura de unas originales cuartillas relacionadas con la bandera española, y, finalmente, cerró el acto nuestro dignísimo y querido párroco don Martín Velasco Alonso, quien con su peculiar estilo, embargó el ánimo del au-

ditorio, principalmente, con la invitación que hizo a los niños a que fueran buenos cristianos para que Dios velara por ellos en todo momento.

Todos los oradores fueron muy felicitados.

Por la tarde, después de rezar el Santo Rosario, se celebró una fiesta religiosa en desagravio al Sacratísimo Corazón de Jesús, cuya imagen fué escoltada por falangistas en la procesión que también tuvo lugar, terminando el acto con la ocupación de la cátedra sagrada por nuestro particular amigo el sacerdote de Castrillo de Onielo don Manuel Palacios, a quien por segunda vez tuvimos el honor de escuchar su fervorosa y cálida palabra en la improvisación que nos dirigió.

Asistieron también a los actos que acabamos de mencionar, distinguidas señoritas del citado pueblo de Castrillo de Onielo y el señor secretario de aquel Ayuntamiento, don Adriano Ve-

lasco, nuestro entrañable amigo.

El Corresponsal
Alba de Cerrato, 9-9-1938.

San Mamés de Campos

LA FIESTA DE LA VIRGEN

Con gran entusiasmo se celebró este año la fiesta de la Natividad de la Virgen, Patrona de este católico pueblo, bajo la advocación de la Virgen del Pópulo. Por la mañana se distribuyeron numerosas comuniones y en la misa mayor se cantó por los coros catequísticos la gregoriana de "Fons bonitatis", estando el sermón a cargo de nuestro dignísimo y querido párroco don Miguel Bustillo, quien con la sencillez en él peculiar y extraordinaria unión, puso de relieve las excelencias de Ma-

montañas, y se retiraron nuestros queridos y valientes jefes capitán Ramírez, estimadísimo jefe de las milicias del Norte.

La noche se acerca silenciosa y sin darnos cuenta. Suben nuevas tropas, y antes de descansar, nuestro Ramírez (ya sabe él que le queremos sinceramente) da las órdenes oportunas para el día siguiente. "Mañana ca da uno en su puesto..." Y todos en silencio para no perder silaba... Alguno sigue aún sus preparativos, mientras otros se van acostando, y los "rusos" siguen arrojando bombas de mano... ¡si serán tantos!, digo, cobardes. Se pasan noches enteras disparando y arrojando bombas... al aire. ¡Arrojando, como los fuertes Ramírez y Pámbo fueron tomados al amanecer, todas las noches se pasan tirando bombas... por si las moscas...

Día 11... La orden es de levantar a las cinco de la mañana, y a las cuatro estábamos despiertos; a las cuatro y media nos asomamos a una arpillera, y ya dibujamos por el Oriente una franja algo clara en la que empezaban a salir las estrellas... Comienza el movimiento del campamento. ¡Arriba todos, muchachos!

Desde Barruelo suben unos convoyes y más milicianos y comienza el desfile de tropas por las laderas; hoy, día 11 de septiembre, hay que tomar el "Cocoto", esa altura desde la que durante doce días nos han estado hostilizando sin cesar, y a balas cobardes, rastreras o perdidas, según frase vulgar, de bemos el tener en los hospitales a algunos de nuestros valientes camaradas; a Dios gracias, todos heridos levemente. Todos los días, en nuestros frecuentes recorridos a los parapetos, oíamos el mismo cantar de nuestros valientes guardias y demás defensores de la Patria... ¡Ese "Cocoto", de altura superior a nuestras posiciones... ¡hay que ir a por él!... Pues bien, defensores de la Patria, ¡a por él!... Llegó el día; sólo faltan muy pocas horas... Escuchad... Ya, ya están los cañones nuestros zumbando... la ladera del monte es ocupada por nuestras tropas, que se van preparando con sus jefes para la salida.

Tras los "Hijos de la noche" sigue la "Sección desesperada" de Guardo, con su brigada, y a continuación las restantes tropas con sus jefes, y al frente de toda la columna y a la cabeza, el jefe de la misma, bravo capitán Ramírez, con la cabeza descubierta, ¡como siempre! y acompañado del teniente Pámbo. Arriba dejamos al capitán Enciso con otras fuerzas en el fuerte Ramírez, y al teniente Córdoba, que sigue zumbando y batiendo estas alturas, mientras desde Cillamayor nos acompañan.

Suena el ruido de un motor... Un avión... es nuestro. Sus alas plateadas, y en ellas una franja negra... ¡Qué alegría! ¡Nos han visitado tanto los enemigos! Va y viene; recorre nuestras posiciones y las enemigas... A nosotros, para alertarnos: al enemigo, para zumbarle... Agitamos las banderas; elevamos las manos en saludo fascista; le decimos: ¡vamos!

Decae el fuego al caer la tarde, y el risueño Febo corre presuroso a esconderse tras las

montañas, y se retiraron nuestros queridos y valientes jefes capitán Ramírez, estimadísimo jefe de las milicias del Norte.

La noche se acerca silenciosa y sin darnos cuenta. Suben nuevas tropas, y antes de descansar, nuestro Ramírez (ya sabe él que le queremos sinceramente) da las órdenes oportunas para el día siguiente. "Mañana ca da uno en su puesto..." Y todos en silencio para no perder silaba... Alguno sigue aún sus preparativos, mientras otros se van acostando, y los "rusos" siguen arrojando bombas de mano... ¡si serán tantos!, digo, cobardes. Se pasan noches enteras disparando y arrojando bombas... al aire. ¡Arrojando, como los fuertes Ramírez y Pámbo fueron tomados al amanecer, todas las noches se pasan tirando bombas... por si las moscas...

Día 11... La orden es de levantar a las cinco de la mañana, y a las cuatro estábamos despiertos; a las cuatro y media nos asomamos a una arpillera, y ya dibujamos por el Oriente una franja algo clara en la que empezaban a salir las estrellas... Comienza el movimiento del campamento. ¡Arriba todos, muchachos!

Desde Barruelo suben unos convoyes y más milicianos y comienza el desfile de tropas por las laderas; hoy, día 11 de septiembre, hay que tomar el "Cocoto", esa altura desde la que durante doce días nos han estado hostilizando sin cesar, y a balas cobardes, rastreras o perdidas, según frase vulgar, de bemos el tener en los hospitales a algunos de nuestros valientes camaradas; a Dios gracias, todos heridos levemente. Todos los días, en nuestros frecuentes recorridos a los parapetos, oíamos el mismo cantar de nuestros valientes guardias y demás defensores de la Patria... ¡Ese "Cocoto", de altura superior a nuestras posiciones... ¡hay que ir a por él!... Pues bien, defensores de la Patria, ¡a por él!... Llegó el día; sólo faltan muy pocas horas... Escuchad... Ya, ya están los cañones nuestros zumbando... la ladera del monte es ocupada por nuestras tropas, que se van preparando con sus jefes para la salida.

Tras los "Hijos de la noche" sigue la "Sección desesperada" de Guardo, con su brigada, y a continuación las restantes tropas con sus jefes, y al frente de toda la columna y a la cabeza, el jefe de la misma, bravo capitán Ramírez, con la cabeza descubierta, ¡como siempre! y acompañado del teniente Pámbo. Arriba dejamos al capitán Enciso con otras fuerzas en el fuerte Ramírez, y al teniente Córdoba, que sigue zumbando y batiendo estas alturas, mientras desde Cillamayor nos acompañan.

Suena el ruido de un motor... Un avión... es nuestro. Sus alas plateadas, y en ellas una franja negra... ¡Qué alegría! ¡Nos han visitado tanto los enemigos! Va y viene; recorre nuestras posiciones y las enemigas... A nosotros, para alertarnos: al enemigo, para zumbarle... Agitamos las banderas; elevamos las manos en saludo fascista; le decimos: ¡vamos!

Decae el fuego al caer la tarde, y el risueño Febo corre presuroso a esconderse tras las

montañas, y se retiraron nuestros queridos y valientes jefes capitán Ramírez, estimadísimo jefe de las milicias del Norte.

La noche se acerca silenciosa y sin darnos cuenta. Suben nuevas tropas, y antes de descansar, nuestro Ramírez (ya sabe él que le queremos sinceramente) da las órdenes oportunas para el día siguiente. "Mañana ca da uno en su puesto..." Y todos en silencio para no perder silaba... Alguno sigue aún sus preparativos, mientras otros se van acostando, y los "rusos" siguen arrojando bombas de mano... ¡si serán tantos!, digo, cobardes. Se pasan noches enteras disparando y arrojando bombas... al aire. ¡Arrojando, como los fuertes Ramírez y Pámbo fueron tomados al amanecer, todas las noches se pasan tirando bombas... por si las moscas...

Día 11... La orden es de levantar a las cinco de la mañana, y a las cuatro estábamos despiertos; a las cuatro y media nos asomamos a una arpillera, y ya dibujamos por el Oriente una franja algo clara en la que empezaban a salir las estrellas... Comienza el movimiento del campamento. ¡Arriba todos, muchachos!

Desde Barruelo suben unos convoyes y más milicianos y comienza el desfile de tropas por las laderas; hoy, día 11 de septiembre, hay que tomar el "Cocoto", esa altura desde la que durante doce días nos han estado hostilizando sin cesar, y a balas cobardes, rastreras o perdidas, según frase vulgar, de bemos el tener en los hospitales a algunos de nuestros valientes camaradas; a Dios gracias, todos heridos levemente. Todos los días, en nuestros frecuentes recorridos a los parapetos, oíamos el mismo cantar de nuestros valientes guardias y demás defensores de la Patria... ¡Ese "Cocoto", de altura superior a nuestras posiciones... ¡hay que ir a por él!... Pues bien, defensores de la Patria, ¡a por él!... Llegó el día; sólo faltan muy pocas horas... Escuchad... Ya, ya están los cañones nuestros zumbando... la ladera del monte es ocupada por nuestras tropas, que se van preparando con sus jefes para la salida.

Tras los "Hijos de la noche" sigue la "Sección desesperada" de Guardo, con su brigada, y a continuación las restantes tropas con sus jefes, y al frente de toda la columna y a la cabeza, el jefe de la misma, bravo capitán Ramírez, con la cabeza descubierta, ¡como siempre! y acompañado del teniente Pámbo. Arriba dejamos al capitán Enciso con otras fuerzas en el fuerte Ramírez, y al teniente Córdoba, que sigue zumbando y batiendo estas alturas, mientras desde Cillamayor nos acompañan.

Suena el ruido de un motor... Un avión... es nuestro. Sus alas plateadas, y en ellas una franja negra... ¡Qué alegría! ¡Nos han visitado tanto los enemigos! Va y viene; recorre nuestras posiciones y las enemigas... A nosotros, para alertarnos: al enemigo, para zumbarle... Agitamos las banderas; elevamos las manos en saludo fascista; le decimos: ¡vamos!

Decae el fuego al caer la tarde, y el risueño Febo corre presuroso a esconderse tras las

Frente de Barruelo Sobre el césped del "Cocoto"

Dejamos ayer la pluma después de haber puesto sordina a la misma. La discreción más elemental siempre, y en estos momentos indeclinable, nos impidió adelantar noticias, que, por otra parte, nuestros lectores adivinarían, interpretando debidamente los puntos suspensivos.

Son ahora las tres de la tarde. Tarde pesada y calmosa por el calor sofocante. Parece que el sol, con toda su fuerza pretendiente caer sobre estas montañas convirtiéndolas en volcanes en ignición.

En compañía de nuestro buen amigo Manolo Huidobro, nos encaminamos tranquilamente y en animada charla al fuerte de Pámbo, del que regresamos poco después en compañía de este teniente, el cual pernocta con otros falangistas de su posición en el fuerte de Ramírez.

Un vistazo por esta posición, nos indica claramente que estamos en vísperas de lucha. Por doquier, cañones, morteros, ametralladoras, cajas de municiones y una desusada actividad en todos.

Conversamos unos momentos con nuestro heroico Ramírez y otros jefes, y nos interrumpe el estruendo de un cañón. Nuestros jefes corren presurosos al lugar amenazado; las órdenes son rápidas y terminantes; no hay tiempo que perder; nuestra posición es seriamente amenazada. Nos lo explicamos; una ametralladora nuestra colocada en una especie de castillete forjado con sacos, ha batido soberbiamente la carretera de Valdeola a Barruelo e impide el tránsito de los automóviles que se acercan a proveer a sus posiciones; todos retroceden. ¡Allí está Antonio González! que ya fué herido levemente días pasados y otra vez está en su puesto. —Noche y día, si hace falta —nos dice—; es cabo del célebre Batallón Ciclista, con su compañero Marciano Giraldo, cabo de mortero. Este contratiempo le quieren salvar los rojos con el ataque de esta tarde. ¡Más arriba...! ¡A la derecha...! ¡Duro con ellos...! —Les gritan los suyos, mientras nos vocean que vamos a morir abrasados.

¿Han traído un cañoncito? ¡Caramba! qué valientes, y... siguen disparando... pero ya están nuestros artilleros dispuestos... Allí está al frente nuestro amigo el valiente Córdoba al mando de estos agueridos, dan órdenes... Tensión de ánimos y nerviosidad... nerviosidad bélica, desde luego... y ya está... ¡Pom...! ¡Pom...! Nos interrumpen nuestros cañones, que zumban estrepidamente.

El cañón enemigo se calla... Un camión también enemigo, blindado, huye apresuradamente; en medio de un establecimiento a orillas de la carretera cerca de Mata de Hoz, se detiene, y distinguimos el estallido de la bomba en medio del camión y la casa. ¡Pobres rojillos! ¡Qué les habrá ocurrido?... El cañón se calló, el camión huyó y ellos se dieron a correr. ¡A la verdad, pudieran seguir corriendo de su pasar hasta Rusia, país de sus ensueños; ¡qué bien estarían allí y nosotros qué a gusto sin ellos! ¡por qué no se irán!

Decae el fuego al caer la tarde, y el risueño Febo corre presuroso a esconderse tras las

montañas, y se retiraron nuestros queridos y valientes jefes capitán Ramírez, estimadísimo jefe de las milicias del Norte.

La noche se acerca silenciosa y sin darnos cuenta. Suben nuevas tropas, y antes de descansar, nuestro Ramírez (ya sabe él que le queremos sinceramente) da las órdenes oportunas para el día siguiente. "Mañana ca da uno en su puesto..." Y todos en silencio para no perder silaba... Alguno sigue aún sus preparativos, mientras otros se van acostando, y los "rusos" siguen arrojando bombas de mano... ¡si serán tantos!, digo, cobardes. Se pasan noches enteras disparando y arrojando bombas... al aire. ¡Arrojando, como los fuertes Ramírez y Pámbo fueron tomados al amanecer, todas las noches se pasan tirando bombas... por si las moscas...

Día 11... La orden es de levantar a las cinco de la mañana, y a las cuatro estábamos despiertos; a las cuatro y media nos asomamos a una arpillera, y ya dibujamos por el Oriente una franja algo clara en la que empezaban a salir las estrellas... Comienza el movimiento del campamento. ¡Arriba todos, muchachos!

Desde Barruelo suben unos convoyes y más milicianos y comienza el desfile de tropas por las laderas; hoy, día 11 de septiembre, hay que tomar el "Cocoto", esa altura desde la que durante doce días nos han estado hostilizando sin cesar, y a balas cobardes, rastreras o perdidas, según frase vulgar, de bemos el tener en los hospitales a algunos de nuestros valientes camaradas; a Dios gracias, todos heridos levemente. Todos los días, en nuestros frecuentes recorridos a los parapetos, oíamos el mismo cantar de nuestros valientes guardias y demás defensores de la Patria... ¡Ese "Cocoto", de altura superior a nuestras posiciones... ¡hay que ir a por él!... Pues bien, defensores de la Patria, ¡a por él!... Llegó el día; sólo faltan muy pocas horas... Escuchad... Ya, ya están los cañones nuestros zumbando... la ladera del monte es ocupada por nuestras tropas, que se van preparando con sus jefes para la salida.

Tras los "Hijos de la noche" sigue la "Sección desesperada" de Guardo, con su brigada, y a continuación las restantes tropas con sus jefes, y al frente de toda la columna y a la cabeza, el jefe de la misma, bravo capitán Ramírez, con la cabeza descubierta, ¡como siempre! y acompañado del teniente Pámbo. Arriba dejamos al capitán Enciso con otras fuerzas en el fuerte Ramírez, y al teniente Córdoba, que sigue zumbando y batiendo estas alturas, mientras desde Cillamayor nos acompañan.

Suena el ruido de un motor... Un avión... es nuestro. Sus alas plateadas, y en ellas una franja negra... ¡Qué alegría! ¡Nos han visitado tanto los enemigos! Va y viene; recorre nuestras posiciones y las enemigas... A nosotros, para alertarnos: al enemigo, para zumbarle... Agitamos las banderas; elevamos las manos en saludo fascista; le decimos: ¡vamos!

Decae el fuego al caer la tarde, y el risueño Febo corre presuroso a esconderse tras las

montañas, y se retiraron nuestros queridos y valientes jefes capitán Ramírez, estimadísimo jefe de las milicias del Norte.

La noche se acerca silenciosa y sin darnos cuenta. Suben nuevas tropas, y antes de descansar, nuestro Ramírez (ya sabe él que le queremos sinceramente) da las órdenes oportunas para el día siguiente. "Mañana ca da uno en su puesto..." Y todos en silencio para no perder silaba... Alguno sigue aún sus preparativos, mientras otros se van acostando, y los "rusos" siguen arrojando bombas de mano... ¡si serán tantos!, digo, cobardes. Se pasan noches enteras disparando y arrojando bombas... al aire. ¡Arrojando, como los fuertes Ramírez y Pámbo fueron tomados al amanecer, todas las noches se pasan tirando bombas... por si las moscas...

Día 11... La orden es de levantar a las cinco de la mañana, y a las cuatro estábamos despiertos; a las cuatro y media nos asomamos a una arpillera, y ya dibujamos por el Oriente una franja algo clara en la que empezaban a salir las estrellas... Comienza el movimiento del campamento. ¡Arriba todos, muchachos!

Desde Barruelo suben unos convoyes y más milicianos y comienza el desfile de tropas por las laderas; hoy, día 11 de septiembre, hay que tomar el "Cocoto", esa altura desde la que durante doce días nos han estado hostilizando sin cesar, y a balas cobardes, rastreras o perdidas, según frase vulgar, de bemos el tener en los hospitales a algunos de nuestros valientes camaradas; a Dios gracias, todos heridos levemente. Todos los días, en nuestros frecuentes recorridos a los parapetos, oíamos el mismo cantar de nuestros valientes guardias y demás defensores de la Patria... ¡Ese "Cocoto", de altura superior a nuestras posiciones... ¡hay que ir a por él!... Pues bien, defensores de la Patria, ¡a por él!... Llegó el día; sólo faltan muy pocas horas... Escuchad... Ya, ya están los cañones nuestros zumbando... la ladera del monte es ocupada por nuestras tropas, que se van preparando con sus jefes para la salida.

Tras los "Hijos de la noche" sigue la "Sección desesperada" de Guardo, con su brigada, y a continuación las restantes tropas con sus jefes, y al frente de toda la columna y a la cabeza, el jefe de la misma, bravo capitán Ramírez, con la cabeza descubierta, ¡como siempre! y acompañado del teniente Pámbo. Arriba dejamos al capitán Enciso con otras fuerzas en el fuerte Ramírez, y al teniente Córdoba, que sigue zumbando y batiendo estas alturas, mientras desde Cillamayor nos acompañan.

Suena el ruido de un motor... Un avión... es nuestro. Sus alas plateadas, y en ellas una franja negra... ¡Qué alegría! ¡Nos han visitado tanto los enemigos! Va y viene; recorre nuestras posiciones y las enemigas... A nosotros, para alertarnos: al enemigo, para zumbarle... Agitamos las banderas; elevamos las manos en saludo fascista; le decimos: ¡vamos!

Decae el fuego al caer la tarde, y el risueño Febo corre presuroso a esconderse tras las

montañas, y se retiraron nuestros queridos y valientes jefes capitán Ramírez, estimadísimo jefe de las milicias del Norte.

La noche se acerca silenciosa y sin darnos cuenta. Suben nuevas tropas, y antes de descansar, nuestro Ramírez (ya sabe él que le queremos sinceramente) da las órdenes oportunas para el día siguiente. "Mañana ca da uno en su puesto..." Y todos en silencio para no perder silaba... Alguno sigue aún sus preparativos, mientras otros se van acostando, y los "rusos" siguen arrojando bombas de mano... ¡si serán tantos!, digo, cobardes. Se pasan noches enteras disparando y arrojando bombas... al aire. ¡Arrojando, como los fuertes Ramírez y Pámbo fueron tomados al amanecer, todas las noches se pasan tirando bombas... por si las moscas...

Día 11... La orden es de levantar a las cinco de la mañana, y a las cuatro estábamos despiertos; a las cuatro y media nos asomamos a una arpillera, y ya dibujamos por el Oriente una franja algo clara en la que empezaban a salir las estrellas... Comienza el movimiento del campamento. ¡Arriba todos, muchachos!

Desde Barruelo suben unos convoyes y más milicianos y comienza el desfile de tropas por las laderas; hoy, día 11 de septiembre, hay que tomar el "Cocoto", esa altura desde la que durante doce días nos han estado hostilizando sin cesar, y a balas cobardes, rastreras o perdidas, según frase vulgar, de bemos el tener en los hospitales a algunos de nuestros valientes camaradas; a Dios gracias, todos heridos levemente. Todos los días, en nuestros frecuentes recorridos a los parapetos, oíamos el mismo cantar de nuestros valientes guardias y demás defensores de la Patria... ¡Ese "Cocoto", de altura superior a nuestras posiciones... ¡hay que ir a por él!... Pues bien, defensores de la Patria, ¡a por él!... Llegó el día; sólo faltan muy pocas horas... Escuchad... Ya, ya están los cañones nuestros zumbando... la ladera del monte es ocupada por nuestras tropas, que se van preparando con sus jefes para la salida.

Tras los "Hijos de la noche" sigue la "Sección desesperada" de Guardo, con su brigada, y a continuación las restantes tropas con sus jefes, y al frente de toda la columna y a la cabeza, el jefe de la misma, bravo capitán Ramírez, con la cabeza descubierta, ¡como siempre! y acompañado del teniente Pámbo. Arriba dejamos al capitán Enciso con otras fuerzas en el fuerte Ramírez, y al teniente Córdoba, que sigue zumbando y batiendo estas alturas, mientras desde Cillamayor nos acompañan.

Suena el ruido de un motor... Un avión... es nuestro. Sus alas plateadas, y en ellas una franja negra... ¡Qué alegría! ¡Nos han visitado tanto los enemigos! Va y viene; recorre nuestras posiciones y las enemigas... A nosotros, para alertarnos: al enemigo, para zumbarle... Agitamos las banderas; elevamos las manos en saludo fascista; le decimos: ¡vamos!

Decae el fuego al caer la tarde, y el risueño Febo corre presuroso a esconderse tras las

montañas, y se retiraron nuestros queridos y valientes jefes capitán Ramírez, estimadísimo jefe de las milicias del Norte.

La noche se acerca silenciosa y sin darnos cuenta. Suben nuevas tropas, y antes de descansar, nuestro Ramírez (ya sabe él que le queremos sinceramente) da las órdenes oportunas para el día siguiente. "Mañana ca da uno en su puesto..." Y todos en silencio para no perder silaba... Alguno sigue aún sus preparativos, mientras otros se van acostando, y los "rusos" siguen arrojando bombas de mano... ¡si serán tantos!, digo, cobardes. Se pasan noches enteras disparando y arrojando bombas... al aire. ¡Arrojando, como los fuertes Ramírez y Pámbo fueron tomados al amanecer, todas las noches se pasan tirando bombas... por si las moscas...

Día 11... La orden es de levantar a las cinco de la mañana, y a las cuatro estábamos despiertos; a las cuatro y media nos asomamos a una arpillera, y ya dibujamos por el Oriente una franja algo clara en la que empezaban a salir las estrellas... Comienza el movimiento del campamento. ¡Arriba todos, muchachos!

Desde Barruelo suben unos convoyes y más milicianos y comienza el desfile de tropas por las laderas; hoy, día 11 de septiembre, hay que tomar el "Cocoto", esa altura desde la que durante doce días nos han estado hostilizando sin cesar, y a balas cobardes, rastreras o perdidas, según frase vulgar, de bemos el tener en los hospitales a algunos de nuestros valientes camaradas; a Dios gracias, todos heridos levemente. Todos los días, en nuestros frecuentes recorridos a los parapetos, oíamos el mismo cantar de nuestros valientes guardias y demás defensores de la Patria... ¡Ese "Cocoto", de altura superior a nuestras posiciones... ¡hay que ir a por él!... Pues bien, defensores de la Patria, ¡a por él!... Llegó el día; sólo faltan muy pocas horas... Escuchad... Ya, ya están los cañones nuestros zumbando... la ladera del monte es ocupada por nuestras tropas, que se van preparando con sus jefes para la salida.

Tras los "Hijos de la noche" sigue la "Sección desesperada" de Guardo, con su brigada, y a continuación las restantes tropas con sus jefes, y al frente de toda la columna y a la cabeza, el jefe de la misma, bravo capitán Ramírez, con la cabeza descubierta, ¡como siempre! y acompañado del teniente Pámbo. Arriba dejamos al capitán Enciso con otras fuerzas en el fuerte Ramírez, y al teniente Córdoba, que sigue zumbando y batiendo estas alturas, mientras desde Cillamayor nos acompañan.

Suena el ruido de un motor... Un avión... es nuestro. Sus alas plateadas, y en ellas una franja negra... ¡Qué alegría! ¡Nos han visitado tanto los enemigos! Va y viene; recorre nuestras posiciones y las enemigas... A nosotros, para alertarnos: al enemigo, para zumbarle... Agitamos las banderas; elevamos las manos en saludo fascista; le decimos: ¡vamos!

Decae el fuego al caer la tarde, y el risueño Febo corre presuroso a esconderse tras las

montañas, y se retiraron nuestros queridos y valientes jefes capitán Ramírez, estimadísimo jefe de las milicias del Norte.

La noche se acerca silenciosa y sin darnos cuenta. Suben nuevas tropas, y antes de descansar, nuestro Ramírez (ya sabe él que le queremos sinceramente) da las órdenes oportunas para el día siguiente. "Mañana ca da uno en su puesto..." Y todos en silencio para no perder silaba... Alguno sigue aún sus preparativos, mientras otros se van acostando, y los "rusos" siguen arrojando bombas de mano... ¡si serán tantos!, digo, cobardes. Se pasan noches enteras disparando y arrojando bombas... al aire. ¡Arrojando, como los fuertes Ramírez y Pámbo fueron tomados al amanecer, todas las noches se pasan tirando bombas... por si las moscas...

Día 11... La orden es de levantar a las cinco de la mañana, y a las cuatro estábamos despiertos; a las cuatro y media nos asomamos a una arpillera, y ya dibujamos por el Oriente una franja algo clara en la que empezaban a salir las estrellas... Comienza el movimiento del campamento. ¡Arriba todos, muchachos!

Desde Barruelo suben unos convoyes y más milicianos y comienza el desfile de tropas por las laderas; hoy, día 11 de septiembre, hay que tomar el "Cocoto", esa altura desde la que durante doce días nos han estado hostilizando sin cesar, y a balas cobardes, rastreras o perdidas, según frase vulgar, de bemos el tener en los hospitales a algunos de nuestros valientes camaradas; a Dios gracias, todos heridos levemente. Todos los días, en nuestros frecuentes recorridos a los parapetos, oíamos el mismo cantar de nuestros valientes guardias y demás defensores de la Patria... ¡Ese "Cocoto", de altura superior a nuestras posiciones... ¡hay que

NORMA

Nuestra razón de ser radica en nuestro contenido. No estamos pagados de lo exterior y en nosotros no cabe lo espectacular; todo es una causa interna que, como los grandes sentimientos, como los grandes dolores, radica en lo profundo. Así, como los grandes dolores, radica en lo profundo. Así, como los grandes dolores, radica en lo profundo. Así, como los grandes dolores, radica en lo profundo.

Se originó nuestro movimiento como una reacción contra el destructor, contra la anti-España.

Por ley natural la reacción suele ir más lejos de la acción. Nosotros hemos sobrepasado los límites y nos hemos transformado en un movimiento nacional. General y lógicamente los movimientos reaccionales acaban cuando termina de sentirse la causa inductora. Reconocimos que esta revolución española es mucho más que una reacción. Para el caos existente y para las necesidades actuales de la vida se imponía una revolución organizada, la nuestra, genuina y moderna, que en estado latente se alimentaba y se desarrollaba silenciosamente, como los grandes amores, a través de los atropellos y de las persecuciones de que era víctima la Falange. Era preciso renovarlo todo, destruirlo para construirlo todo con un espíritu nuevo.

Eríamos desconocidos por los que podían querernos, y nos despreciaban los que creían conocerlos. Ahora para muchos resultamos inexpertos y nuestro ímpetu sólo sirve para ofender a las víctimas. En este caso no sería poca virtud saber morir así.

Hay almas pobres que sólo saben expresarse en lo miserable. Todos debéis saber nuestra norma, lo que nos dicta nuestro sentido de las cosas. En cuanto a nuestras maneras de obrar, no podemos tener un programa. El programa va bien para los partidos. Por ahora bastarnos el estilo y el saber morir, que ante todo preferimos; en nuestro orden de cosas haremos un programa de concepciones nuevas.

Impondremos en primer lugar, un profundo sentido del deber, una conciencia de la responsabilidad: hemos de llevar a cabo el individuo el concepto de la Patria España como unidad de destino en lo universal. Se hará saber a cada español lo que España le exige, para que consciente de su misión y dentro de sus medios pueda engrandecerla.

Nuestro nuevo sentido de la vida radica en el concepto de libertad, también nuestro, como atributo de la disciplina y del cumplimiento. Sólo es libre el verdaderamente disciplinado.

Todas las grandes empresas se llevan a cabo mediante un valor interno, motor espiritual y mediante una disciplina que el espíritu de sumisión que informa en Falange, es la realidad que hemos de infundir a todos los españoles, para que todos unidos podamos acometer la empresa grande de dar a conocer a toda España, tan oscurada y postergada. El valor intrínseco de nuestra raza debe de ser lo que nos defina y caracterice y el impulso que nos perfeccione.

Todos tenemos la obligación de concertar nuestras aptitudes para un nuevo orden de cosas, más justo y más adecuado que el existente. La sangre que estamos vertiendo y el esfuerzo abnegado de todos los buenos lo exige así.

ARRIBA ESPAÑA!

Alejandro FONT DE BEDOYA

(Artículo del Servicio de Prensa y propaganda de F. E. de los Jons)

Veinte maestros de Valladolid son bajas en sus escuelas

Siete escuelas particulares son clausuradas

El "Boletín Oficial" de la provincia de Valladolid publica la siguiente relación de maestros particulares de Primaria enseñantes de la capital, que son sustituidos en sus cargos a tenor de lo dispuesto en el número 6.º de la orden de la Junta de Defensa Nacional de España, fecha 19 de agosto último, que de orden ser, por tanto, baja en sus escuelas.

Pedro Hidalgo Redondo, Braulio Hernández, José Romo López, Martín García Hernández, Guillermo Ramos Esteban, Juan Esteban Miguel, Joaquín López y López.

Tomás Velasco Alonso, Narciso Alvarez Ramos, Teófilo Cristóbal Franco, Angel García Izquierdo, Isaac Ramos Casado, David Bayón Carretero, Amparo Seisdedos Martínez, María Cayón Doumarco, Isabel Andrés Zamora, Juana Borobia Mayorga, Emilia Tassis Lulle y Francisco Manrique Antón.

También se publica una relación de maestros particulares, cuyas escuelas deberán ser clausuradas por la Inspección de Primera enseñanza, en cumplimiento del correspondiente acuerdo del Rectorado.

SINDICATO ESPAÑOL DEL MAGISTERIO

CONCURRIDA ASAMBLEA

El sábado y con asistencia de unos cuarenta maestros, se celebró la Asamblea a la que han asistido todos los maestros de la provincia por la Junta Organizadora Provincial del Sindicato Español del Magisterio de Valladolid y organizador de los Sindicatos, camarada José María Gutiérrez Chemari; el secretario de Prensa y Propaganda de la Junta organizadora del S. E. M. en esta provincia.

Fueron presentados por el secretario provincial de este Sindicato, camarada Salomón de los Ríos, algunas de las bases programáticas por las que se regirán para la organización de estos Sindicatos, y que se habían repartido entre los asistentes.

La continuación hizo uso de la palabra el camarada José María Gutiérrez Chemari, que en el estilo sobrio y claro propio de la Falange, expuso el programa que se había trazado para organizar la Esencia del Magisterio: GRANDE, FUERTE, y trascendente y de importancia básica que el Sindicato corporativo Nacionalista tiene los siguientes puntos:

ligiosa y moral de los niños será CATOLICA, aplicando las doctrinas y normas dictadas por la Iglesia Católica. Por lo demás, en su día los dos poderes fijarán en un Concordato las atribuciones de ambos, que a nosotros no nos toca discutir sino acatar.

En medio de un gran entusiasmo y como es costumbre, se terminó la Asamblea, cantando el himno de Falange y dando las vivas reglamentarias.

La Junta Organizadora de este Sindicato se congratula y felicita a todos los asistentes, porque con su presencia han demostrado que está despierto el interés de los maestros por los problemas que tanto afectan a su organización interna y profesional. Al mismo tiempo hace saber que las altas han sido numerosas, y que tiene la esperanza, fundada en realidades, de que nuestro Sindicato ha de ser uno de los más numerosos y mejor organizados en el nuevo Estado que todos ansiamos para la ESPAÑA GRANDE del mañana.—La Junta Organizadora del S. E. M.

Se reproducen las huelgas en Francia

PARIS.—Se han reproducido las huelgas en todo el país, apoderándose los obreros de numerosas fábricas y talleres.

Esto parece obedecer al comienzo de un plan comunista, previsoriamente señalado en la carta que a León Blum dirigió un ex ministro de Justicia francés

CURIOSIDADES

DE AQUI Y DE ALLA

Asegura, muy seria y muy doctoral, una revista extranjera que un hombre de setenta años ha consumido por regla general al cumplir esa edad 54 toneladas de alimento sólido y 43 de alimento líquido.

Dice después que un hombre de regular apetito habrá comido en este tiempo 15 toneladas de pan, que si se uniesen en una enorme sola pieza constituirían una enorme hogaza de 1.500 pies cúbicos de volumen.

En cuanto a la carne consumida por dicho individuo, reunida también, podría formarse con ella nada menos que veinte vacas, si bien es posible, aunque no lo dice la revista, que a los animalitos quizá les faltara algún pedazo que otro.

Más de 10.000 huevos; 350 libras de queso; 9.000 de azúcar; 1.500 de sal y ocho de pimienta es el cálculo aproximado para el consumo preciso a ese individuo.

Y suponiendo que el tan repetido setentón sea fumador, hay que calcular que habrá quemado en su vida media tonelada de tabaco, que puede distribuirse en 250.000 cigarrillos.

Todo esto, claro, aunque la revista no lo diga, está sujeto a muchas y variadas excepciones.

Digan sinó estos días los santanderinos, sin ir más lejos, cuyo pan viene elaborándose con salvados desde hace una temporada. Por cierto, que para enrojarlo, hay que atar al interfecto al poste más próximo.

Esto, en cuanto al pan; pues, por lo que al tabaco se refiere, media tonelada pesaban los pueros que se fumaba todos los días el famoso alcalde de los madrileños, Pedro Rico.

¿Hemos dicho que fumaba? Pues mal dicho, porque aún seguirá fumándose, si es que todavía no abandonó Madrid echando humo.

Se representaba este invierno en cierto coliseo madrileño una obra de época, que no consiguió llevar a las taquillas enardecidas multitudes precisamente. La noche que en el patio de butacas había más de cincuenta personas, el empresario se tiraba pelizcos con disimulo para convencerse que no estaba soñando. Y como ni aun esto era corriente, el hombre acordó restringir algunos gastos, entre ellos el de la luz eléctrica. Se vivía allí en una constante y adormecedora penumbra.

En la citada obra había una escena en la que se escuchaba entre bastidores la voz de un vigía que anunciaba cinco o seis veces:

—¡Una vela! ¡Una vela!

Una de las noches, al llegar este momento, se impresionó mucho un matrimonio que estaba en el anfiteatro segundo. Sin duda no había entrado en situación ni recordaba, así de momento, que en la época en que se desarrollaba la comedia se navegaba sin motor. Porque la esposa dijo:

—No oyes? Algo ha debido pasar entre bastidores, porque hay alguien que pide una vela con verdadera angustia.

Y el marido, metalizado y orondo, razonó:

—Eso debe ser que se le ha caído un duro.

Academia MORO SEÑORAS Y SEÑORITAS

En primero de Octubre empezará un breve y entretenido curso de Corte (solamente) de toda clase de patronos, para prendas exteriores e interiores, niños, etcétera

Con o sin método

La confección podrán seguirla después cuantas lo deseen

Mayor Principal, 117 y Becerro de Bengoa, 1 PALENCIA

De cómo el coronel Aranda engañó a los rojos mineros

Estos le ayudaron a artillar los puntos estratégicos de Oviedo y el coronel se hizo dueño de la ciudad

El ilustre periodista "Rienzi" ha celebrado una interesante entrevista con un minero asturiano que lucha en el frente de Madrid y que ha resultado herido por una granada. En ella se expone la forma admirable cómo el coronel Aranda logró hacerse dueño de Oviedo, ayudado por los mismos rojos.

Dice el minero: —La faena fué formidable. Primero echó hacia Madrid a los más peligrosos para desprenderse de ellos.

El domingo 19, comenzó a concentrar el coronel Aranda todas las fuerzas de la Guardia civil y Asalto, de la provincia de Oviedo. Habló por teléfono con todas partes y dió órdenes acerca de cómo tenían que salir. Y los civiles y los de Asalto, entraron en Oviedo entre vítores y ovaciones. Además se apoderó de la dinamita que había en los polvorines.

Cuando tuvo a todas estas fuerzas en Oviedo, las acuarteló y cogió a unos cuantos cabecillas rojos y les dijo que era necesario hacer de Oviedo una ciudad inexpugnable ante cualquier enemigo. Los rojos se mostraban satisfechísimos y les pidió su ayuda para colocar unas baterías en el monte Naranco y San Esteban de las Cruces. Los mismos rojos

colocaron allí los cañones y ayudaron a artillar otros puntos estratégicos.

—Entonces Oviedo...

—Oviedo no hay quien lo tome. Allí se hace una vida tan tranquila y ordenada como en Valladolid.

—Bueno, y luego de todo esto...

—Pues luego de todo esto, el lunes, a las ocho y media de la mañana, declaró el estado de guerra. Dictó un bando con catorce artículos; cada uno de los cuales era una pena de muerte para el que se atreviera a pestañear, y les dijo a los rojos que en Oviedo no había más amo que el coronel Aranda.

—Una "gratísima" sorpresa.

—Y tan grata. Los rojos le llamaron entonces traidor y otras cosas. Bueno, no se lo llamaron personalmente al coronel Aranda; se lo decían unos a otros en sus airados comentarios.

—Sin embargo, las gentes de orden...

—Las gentes de orden, encantadas y entusiasmadas con el coronel Aranda, que es un gran militar y un verdadero patriota, gracias al cual Oviedo no es lo que son Santander, Bilbao y San Sebastián.

Disposiciones de la Junta de Defensa

La retirada de cantidades en cuentas corrientes no podrá efectuarse sin una autorización regulada

BURGOS.—En una Orden dictada por la Junta de Defensa Nacional sobre retirada de cantidades de cuentas corrientes abiertas en establecimientos de crédito se dispone que dicha retirada no podrá efectuarse sin obtener la correspondiente autorización gubernativa, con arreglo a las siguientes normas:

Cuando las extracciones no excedan, en cada período de treinta días, de 1.500 pesetas, la autorización se otorgará por los gobernadores civiles en las capitales de provincia, y por los comandantes militares en las restantes localidades, siendo requisito indispensable para ello que al talón se acompañe declaración jurada suscrita por los interesados, acreditativa de que las cantidades retiradas durante el citado período, en cualquier de las poblaciones sometidas a la jurisdicción de la Junta de Defensa, no rebasan el tipo antes señalado.

Si las extracciones de referencia exceden de 1.500 pesetas la autorización habrá de solicitarse de una Junta que se constituirá en cada capital de provincia, y que estará integrada por el gobernador civil, el comandante militar y el delegado de Hacienda o personas en quienes ellos mismos deleguen bajo su responsabilidad. Las solicitudes serán resueltas por esa Junta por orden riguroso de entrada y con la máxima urgencia, debiendo alegarse, y compararse en forma por los peticionarios, las necesidades de la pretensión y la aplicación que ha de darse a las sumas reclamadas.

Se sujetarán a las normas indicadas toda extracción o disposición de fondos situados en los Bancos o establecimientos de crédito de la localidad, en cuentas de créditos, imposiciones, préstamos, transferencias, etc., etc., y en general, cualquier movimiento de recursos. Quedan exceptuados los incursos en la regla 5.ª de la Orden de 27 de julio último, y las transferencias entre establecimientos de crédito oficialmente autorizados cualquiera que sea la cuantía de las mismas, según normas que se fijan.

Las disposiciones relativas a retirada de fondos serán aplicables a los imponentes de cantidades en las Cajas de Ahorro con la única diferencia de que el tipo será de 500 pesetas, en vez de 1.500.

Las normas anteriores no serán aplicables a la devolución de cantidades ingresadas en metálico directamente por los interesados en cuentas corrientes o libretas de ahorro a partir del día 6 de agosto pasado.

La extracción de cantidades superiores a 1.500 pesetas e inferiores a 25.000, así como de las que excedan de esta suma se registrarán por las normas que se indican.

Todas las cantidades en metálico o en billetes, incluso extranjeros, que se hallen depositadas en cajas de seguridad que poseen los Bancos y establecimientos de crédito ingresarán en cuentas corrientes abiertas ya o que se abran.

Noticias oficiales facilitadas en la noche del sábado Se logran importantes objetivos en el frente de San Sebastián

Nuevos detalles de las últimas victorias en Talavera

SE ASEGURA LA TOMA DE HERNANI

La actividad registrada por las fuerzas de este Ejército durante la jornada del sábado ha conducido al logro de importantes objetivos, principalmente en el frente de Oyarzun, donde se han ocupado posiciones que aseguran la toma en breve de la plaza de Hernani.

La situación general, pues, no sólo se mantiene, sino que mejora notablemente al final de esta jornada.

En el territorio ocupado por este Ejército la tranquilidad es completa.

SANTIAGOMENDI CONQUISTADO

En la tarde de hoy nuestras fuerzas han logrado la conquista de Santiagomendi, operación de gran importancia puesto que se ha logrado el enlace de dos columnas. En esta operación se ha distinguido notablemente la "bandera" gallega, recién llegada a este frente, que fué la que dió el asalto definitivo a la posición.

Al enemigo, además de los muertos que dejó abandonados en la huida, se le ha cogido un cañón, ametralladoras, fusiles y muchas municiones, cuyo número no puede aún precisarse.

LAS VICTORIAS DE TALAVERA

El general Franco comunica que el pasado viernes se ha llevado a cabo una operación de castigo sobre las columnas rojas concentradas al nordeste de Talavera. Las columnas nacionales batieron al enemigo en dos frentes, desalojándole de sus atrincheramientos. Fueron recogidos en el campo 360 muertos, tres ametralladoras, dos morteros, 400 fusiles, una ambulancia y numeroso y diverso material de guerra.

Las noticias que por prisioneros se tienen del combate acusan una gran cantidad de heridos y una desmoralización extraordinaria en sus tropas. A nuestras filas se han pasado 40 guardias civiles, un oficial y varios suboficiales del mismo Cuerpo, procedentes todos de las columnas enemigas, donde se encuentran muchos más contra su voluntad, deseando tener ocasión de unirse a nuestras fuerzas.

POR TIERRAS ANDALUZAS

Según comunica el Cuartel general de la Segunda División, la columna del Saucejo ocupó en el día de ayer los pueblos de Villanueva de San Juan y Algamitas, rechazando al enemigo en dirección a Ronda.

Las restantes columnas de la Segunda División se hallan dedicadas a misiones de Policía y a la reorganización y afianzamiento de las posiciones ocupadas.

ATAQUE RECHAZADO EN OVIEDO

En la noche del viernes al sábado la ciudad de Oviedo fué atacada por las columnas marxistas. El ataque fué rechazado por la energía de la guarnición que puso en fuga al enemigo, quien abandonó completamente inutilizados los tres tractores blindados de que se servía como principal medio de ataque.

Ropas para nuestras tropas y milicias

Donativos en ropas entregados en el Parque de Intendencia de los Sindicatos Católicos de Obreros, en favor de nuestros soldados y milicias:

- Vecinos de Sotobañado, cinco camisas azules, 22 calzoncillos, 13 pares de calcetines.
- Juventud femenina Católica de Frómista, nueve pantalones y nueve camisas.
- Paredes de Monte, cuatro camisas azules.
- Doña Felisa Martín, viuda de Zarzosa, 54 camisetas.
- Señoritas de Cruz Fuentes, 12 jerseys de lana.
- Doña Basilia Marcos Caballe, cuatro juegos completos.
- Ayuntamiento de Torquemada, 36 pares de calcetines, 12 pares de alpargatas, 12 pañuelos, 12 camisetas, seis toallas, dos camisas azules, dos mono dos americanas y un pantalón.
- Señoritas de Baquerín de Campos, 26 pares de calzoncillos, 26 camisetas, 12 pantalones azules, una camisa, 30 pares de calcetines, cuatro docenas de toallas.
- Pueblo de Baitanás, 21 camisas, 12 calzoncillos, 21 pares de alpargatas, 12 pañuelos y cuatro pares de calcetines.
- Doña Carmen Lagunilla, seis jerseys de lana.
- Doña Amalia Herrero, seis jerseys de lana.
- Doña Valentina Herrero, seis jerseys de lana.
- Doña Gregoria Mercado y hermana, seis toallas.
- Doña Gumersinda Alonso de Pterro, seis camisetas.
- Doña Petra Zuazagoitia de Mazo, seis jerseys de lana.
- Doña Encarnación Castell de Fuentes, 12 jerseys de lana.
- Doña Pilar Calderón de Junco, tres jerseys de lana.
- Doña Mercedes Calderón de Junco, tres jerseys de lana.
- Doña Valentina Calderón de Mateo, tres jerseys de lana.
- Una señora de Buenavista, una camisa y dos calzoncillos.
- Doña Carmen Balbás, viuda de Isasmendi, tres jerseys de lana.
- Doña Cándida Isasmendi de Camino, seis jerseys de lana.
- Señora de Sanabria, seis jerseys de lana.
- Señora de Escobar, un par de zapatos.
- Doña Mercedes Polo de Azcoitia, 12 jerseys de lana.
- Doña Carmen Sangrador de

Solves, 12 peines, 12 cepillos dientes, 12 cajas perborato, 12 pastillas de jabón, 12 pares de calcetines.

- Doña María Moro, dos jerseys de lana y cuatro cazadoras.
- Doña Margarita Zuazagoitia, 12 jerseys de lana.
- Doña Florina Anaya, dos jerseys de lana.
- Doña Celia Paredes de Benito, cuatro cazadoras lana.
- Doña Guadalupe Ibáñez de Ortega, dos mudas completas y un jersey de lana.
- Doña Victorina Cuesta, tres mudas completas.
- Hijas de María de Villovieco, una docena de calzoncillos, una docena pares de zapatillas, 14 pañuelos, una venda, hilo y agujas.
- Doña Teodora Neira, dos jerseys de lana.

La suscripción para el Requeté

- Un amigo 25 pesetas.
- Don Arcadio Torres, 50.
- Don Vicente Inclán, 25.
- Doña Luisa Muñoz de Inclán, 25.
- Don Nicolás Ortiz, 10.
- Don Tomás Alonso Rodríguez, 25.
- Don Francisco Pastor (Villarreal), 25.
- Doña Felisa Martín viuda de Isidoro Zarzosa, 50.
- Señora viuda de Francos, 50.
- Don Santiago Tejerina, (Gijota), 10.
- Don José Guerra Martín, 5.
- Don Valeriano Ruifernández, 15.
- Señora viuda de Yébenes (segunda vez), 5.
- Don Julián Sánchez, (salchichero), 50.
- Don Alejandro Luis Aguado, (Amputada), 5.
- Don José Esteban de las Heras, 10.
- Don Eliseo Belmonte, (Párroco de Allende el Río), 40.
- Don José Herrero Pelayo, 2.
- Don Mateo Hernández, 2.

Si quieren recibiendo donativos en la Secretaría Tradicionalista, Centro Agrario, y Ferrería de don Félix Pollos.

Para impresos bien hechos
Imprenta de EL DIA
MAYOR, 15 APARTADO 34

